

un *fraile*. Es de aquellos libros que jamás volverán á imprimirse, y los ejemplares, que ya son bastante escasos, irán siendo por consiguiente cada vez mas raros.

D. Dionisio de Alcedo, autor del *Aviso histórico político, geográfico* que he citado varias veces, era padre del D. Antonio de Alcedo tan conocido por su *Diccionario de América*. Fué Presidente de la Audiencia de Quito y desempeñó otros puestos de importancia en las colonias, donde permaneció muchos años, siendo su testimonio muy respetable por todas estas circunstancias. Vuelto á España, el ministro Patiño le pidió un informe sobre la conducta que habian observado los Ingleses en el Perú y demas colonias del Sur, asi como sobre los abusos que cometian á la sombra de los privilegios que obtuvieron para su comercio en el tratado Utrecht. Este fué el motivo que tuvo Alcedo para escribir esta obra, en la que ademas de las noticias que se le pedian intercaló otras muchas bastante curiosas. Está escrita en forma de una historia, por órden cronológico de todos los vireyes del Perú, desde Pizarro hasta el Marqués de VillaGarcia que gobernaba cuando el autor escribió. Su estilo aunque claro es bastante pesado por la desmensurada estension que da á sus periodos, no siendo cosa rara que el lector recorra diez ó doce páginas sin encontrar un punto final.

RELACION

DE LA

CONQUISTA DEL PERU,

ESCRITA POR

PEDRO SANCHO,

SECRETARIO DE PIZARRO Y ESCRIBANO DE SU EJÉCIRTO.

PUBLICADA EN ITALIANO POR J. B. LAMUSIO.

TRADUCIDA POR PRIMERA VEZ AL CASTELLANO POR J. G I

1849.

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

Los historiadores del Perú, y entre ellos el Sr. Prescott,¹ se han lamentado muchas veces de que Pizarro no nos haya dejado una relacion de sus hechos, escrita por él mismo, á semejanza de las preciosas cartas de Cortés, para que de ese modo pudiéramos saber las razones que tuvo para adoptar ciertas medidas, cuya conveniencia no podemos comprender hoy, porque acaso el transcurso del tiempo y la incuria de los cronistas han hecho que

¹ Tomo I, pág. 410.

caigan en el olvido algunas pequeñas circunstancias, al parecer insignificantes, pero que entonces pudieron influir mucho en las determinaciones de aquel hombre extraordinario.

Por sensible que sea esta falta, es imposible remediarla, y no queda otro arbitrio que tratar de suplirla con los documentos que aun se conservan, escogiendo aquellos que escribieron las personas mas inmediatas á Pizarro, á las que debemos suponer que este descubriría las razones que le inclinaban á tomar un partido, cuando se ofrecia alguna duda grave.

Paréceme por lo mismo, que no hay un documento que se acerque mas á una relacion dictada por el mismo Pizarro, que la que escribió su secretario Pedro Sancho, porque ademas de ser persona de su confianza, como lo demuestra el hecho de haberle dado este empleo, escribió la relacion por orden suya para enviarla al emperador, y segun dice su autor al fin de ella, cuando estuvo concluida la leyó en presencia de Pizarro y de los demas empleados reales, y por haberla hallado muy exacta la firmaron todos. En efecto, al pié de ella se ven las firmas de Pizarro, del tesorero Riquelme y de los otros empleados. Resulta de es-

to, que si bien Pizarro no escribió esta relacion, la aprobó en todas sus partes y la hizo suya con poner, ó mandar poner en ella su firma. Es, pues, á mi juicio, el documento que mejor suple la falta, aunque no la llena, de una historia escrita por el mismo conquistador.²

El original español de este precioso documento no existe, ó por lo menos no se ha encontrado hasta ahora. Solo ha llegado á nosotros una traduccion italiana contemporánea, de la cual he sacado la castellana que ahora doy á luz. Dicha traduccion italiana se encuentra en la Coleccion de Viajes publicada en Venecia por Ramusio, á mediados del siglo XVI; y como este libro y su autor son casi desconocidos entre nosotros, no será malo dar algunas noticias sobre ambos, para que salgan del olvido en que tan injustamente yacen.

Juan Bautista Ramusio ó Rannusio, nació en Venecia el año 1485 de una familia ilustre, en que el talento parecia como hereditario. Desde muy jóven comenzó á honrarle

² Véase el juicio que formó de esta Relacion el Sr. Prescott, en la pág. 616, tom. I.

su patria con diversos cargos públicos, para cuyo desempeño tuvo que dejar su país y viajar por varias naciones de Europa. En premio de sus servicios se le dió el empleo de secretario del consejo de los Diez, que desempeñó poco tiempo por haberlo renunciado. Fué uno de los fundadores de la academia creada por el célebre Aldo Manuzio, para cuidar de las ediciones de los autores clásicos que producian sus prensas, y que aun hoy se miran con tanta estimacion. De esta manera pasó su vida entregado á sus tareas literarias, hasta que falleció en Padua el 10 de Julio de 1557, de edad de 72 años.³ Poseia varios idiomas, era muy instruido en la geografia y en la historia, y tenia todas las cualidades necesarias para poder formar una buena coleccion de viajes.⁴ Mas no satisfecho con esto, entró en correspondencia con todas las personas que pudieran serle útiles para su empresa,

³ Tiraboschi, Storia della Letteratura Italiana, (Roma, 1782-5,) tom. VI. Parte 1, lib. 1, cap. 3, §. 23; tom. VII. Parte 1, lib. 1 cap. 6, §. 6.—Daru, Hist. de Venise, (Paris, 1821,) tom. VI p. 266.

⁴ Roscoe le cuenta entre los literatos mas célebres de su si-

glo, (Vie et pontificat de León X. trad. fr. (Paris, 1813,) tom. III. p. 319,) y Fontanini coloca su coleccion en el catálogo de las mejores obras escritas en lengua italiana. (Della Eloquenza Italiana, (Venezia, 1727,) p. 208.)

y señaladamente con el cronista Gonzalo Fernandez de Oviedo, quien le franqueó sus manuscritos y le proporcionó los de otros escritores.

El resultado de los trabajos de Ramusio fué la coleccion que corre con su nombre, y forma tres gruesos volúmenes en fólío, adornados de figuras y mapas grabados en madera. El primer tomo se imprimió en Venecia en casa de los Juntas el año de 1550, y desde ese año hasta el de 1613 no cesaron los mismos impresores de hacer ediciones, de cada tomo por separado, siendo hasta seis las que se conocen del primer volumen.⁵ Los bibliógrafos hacen distincion entre estas diversas ediciones, atribuyendo á unas mas mérito que á otras; pero la diferencia consiste, á lo que entiendo, en el mayor ó menor número de piezas que comprenden los tomos, y no en la pureza y correccion del testo.

Apesar de su antigüedad, la coleccion de Ramusio es mirada hasta hoy con grande aprecio por los literatos. "Es una coleccion pre-

⁵ Segun Ternaux, solo son cinco; (Bibliothèque Américaine, Tiraboschi y Pinelo, y de cuya existencia no tengo duda.

ciosa," dice un escritor francés miembro del instituto, "poco alabada por los libreros, poco buscada por los aficionados á libros bonitos, porque no está adornada de estampas, sino tan solo de grabados en madera, que nada tienen de agradable; apesar de eso, los sábios la estiman, y todavía hoy lo consideran los geógrafos como una de las colecciones de mas importancia." ⁶ Ramusio se proponia publicar el cuarto tomo, segun él mismo lo dice, ⁷ y tenia ya concluido y entregado en la imprenta el manuscrito original de él; pero desgraciadamente se incendió la imprenta de los Juntos en el mes de Noviembre de 1557 y pereció el manuscrito. Ramusio habia ya muerto y la coleccion quedó reducida á tres volúmenes.

Los dos primeros se componen en su mayor te de relaciones de viajes á las regiones orientales, y aunque muy interesantes, no quiero detenerme á dar razon de ellos por no alargar demasiado esta advertencia, y solo diré dos palabras acerca del tomo tercero, com-

⁶ A. G. Camus, Mémoire sur la Collection des Grands et Petits Voyages, (Paris, 1802,) p. 7. (ed. de 1556.)

⁷ Discorso sopra il discopri-

puesto todo de documentos relativos al Nuevo Mundo.

En él se encuentran la primera parte de la Historia de las Indias de Gonzalo de Oviedo, las cartas de Cortés, las de Pedro de Alvarado y Diego de Godoy, la Relacion de la conquista de México, llamada comunmente *El Conquistador Anónimo*, ⁸ las de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, Nuño de Guzman, Francisco de Ulloa, Francisco Vazquez Coronado, Fernando de Alarcon y otras: la Relacion de Pedro Sancho, que ahora publico, otra anónima de la conquista del Perú, la de Francisco de Jerez, y otros documentos igualmente interesantes. De ellos tenemos muchos en castellano; pero hay otros que solo han llegado á nosotros gracias á la traduccion italiana de Ramusio, sin la cual se hubieran perdido enteramente.

Respecto á Pedro Sancho, autor de la relacion que sigue, no he hallado de él otra noticia fuera de las que dá él mismo, es decir, que era secretario de Pizarro y escribano del ejér-

⁸ Me propongo publicar y no existir tampoco su original pronto esta relacion traducida al español.

castellano, por ser muy curiosa

cito. Por el contesto de su relacion se deduce que antes habia enviado otras á la corte; pero no sé que exista mas que la presente. La traduccion de ella no ha dejado de ofrecer algunas dificultades, no tanto por lo anticuado del estilo y las erratas del impresor, que no faltan, cuanto por las muchas frases sin sentido alguno que se encuentran, lo que puede provenir de descuido del traductor, ó de incorreccion en los MSS. que sirvieron de original.⁹ En tales casos se ha suplido la falta lo mejor que se ha podido, ya intercalando alguna palabra de letra *cursiva*, ó ya aclarando el pasage oscuro por medio de notas, en cuyo trabajo me ha sido de mucho provecho el auxilio que el Sr. Lic. D. Bernardo Couto ha tenido la bondad de prestarme. Acaso no estará por demas advertir, que la division en párrafos y los títulos de estos, es todo obra del traductor, segun se colige de varios antecedentes.

Lo poco conocido de la coleccion en que se encuentra esta pieza, el estar escrita en

⁹ "Il che si è fatto nel miglior modo, ch'è stato possibile," dice Ramusio hablando de sus traducciones, le copie incorrettissime." Discorso sopra il terzo volume, fol. 4. pl. 1, Es. 20.

una lengua estraña, y el mérito que en sí tiene, me indujeron á volverla á su lengua primitiva, aprovechando esta oportunidad que se presentaba para su publicacion. Al traducirla he procurado imitar en lo posible el estilo de los escritores de aquel siglo, para dar á la traduccion el aire de antigüedad que hoy tendria el original de Pedro Sancho, si hubiese llegado hasta nosotros.

México, Diciembre 31 de 1849.